



05

Daisuke Aizawa

Illustration by
Touzai

can't remember what
this desire. All I know is I've
shadowbrokers for as long as
ember.
ertain anime? Or was it a manga or a movie?
s it doesn't matter. I was
anything that featured a mastermind,
nence in shadow, as I like to call them.
racters were never the protagonists or
es but were relegated to a role behind

THE
Eminence
IN
Shadow

The Eminence Is Shadow

V5CP

Prologo: ¡El caso de los estudiantes desaparecidos y la academia no tan pacífica!

“Vaya, qué poco me costó...”

Suspiro aliviado al salir del auditorio de la Academia Midgar para los Caballeros Oscuros. Mi aliento se desvanece en el aire matutino. La ceremonia de apertura del tercer trimestre acaba de terminar.

“¿Qué demonios, Cid? ¿Dónde estuviste durante las vacaciones de invierno?”

“Sí, ¿recuerdas cómo prometimos ir juntos a ligar con las guapas Mitsugoshi?”

Ah, cómo he echado de menos las caras tan olvidables de Skel y Po. “Lo siento, chicos. Tenía que ocuparme de unos asuntos”.

Entre la batalla por el trono de Oriana y mi regreso improvisado a Japón, mis vacaciones de invierno estuvieron llenas de emoción.

“Nos dejaste en la estacada, tío”, dice Skel con reproche. “Sí, tu hermana nos presionó”, coincide Po.

“¿Lo hizo?” “Te estaba buscando. Le dije que no tenía ni idea de dónde estabas y me convirtió la cabeza en un alfiletero...”

“Le dije que estaba buena y le pregunté si quería salir conmigo, y casi usa su espada para convertirme en un shish kebab humano...”

“Maldita sea, qué duro. Lo siento, chicos.”

Lo que oigo es que necesito mantenerme alejado de Claire por un tiempo.

“Ah, y hablando de locuras que pasaron: ¿Sabes cómo desapareció la presidenta Rose?”, pregunta Skel. “Bueno,



ahora es la reina de todo el Reino de Oriana. Todo el país está enloquecido."

"Sí, de hecho me enteré de eso", respondo.

Je, je, je, no saben que fui yo quien le allanó el camino. Nadie tiene ni idea de que hubo un agente de sombras detrás del ascenso de la monarca, y mucho menos de que ese agente de sombras era un estudiante de academia común y corriente. Eso mismo, de eso se trata ser una eminencia en la sombra.

"Y eso no es todo. La gente habla de que el Reino de Oriana está plagado de bestias mágicas y de que todo el país está siendo secuestrado y cosas así."

Ah, ya sé. ¿Quién crees que organizó todo esto y quién crees que salvó el día? Estos tipos no se dan cuenta de que están hablando con una de las figuras clave detrás de todo esto.

Skel continúa: "Parece que Midgar va a romper su alianza con el Reino de Oriana ahora."

¿Eh?

¿Vamos a qué?

"Sí", asiente Po. "Nunca pensé que la presidenta Rose se volvería tan malvada... Nunca va a poder volver a poner de su lado a la opinión pública."

"¿Nunca pensaste que se volvería qué? ¿Eh? ¿A qué te refieres?" "Te lo acabo de decir, invocó a un montón de bestias mágicas, mató a todos los que estaban por delante de ella en la línea de sucesión y secuestró el país por la fuerza", dice Skel. "Su nombre vivirá en la infamia para siempre".

"También parecía una buena persona cuando estaba aquí en la academia", añade Po. "No puedo creer que las cosas hayan resultado así. Pero luego asesinó a su propio padre en el Festival Bushin. Eso demuestra que no se puede juzgar un libro por su portada. Aun así, me casaría con ella".



“S-sí”, respondo. “Dicho así, supongo que suena bastante malvada...”

Supuse que estaba en una de esas historias donde nace un poderoso monarca y deja huella en la historia, pero ahora está dando un giro brusco hacia un arco de villana. ¿Pero sabes qué? Eso ya es bastante rudo de por sí. La malvada monarca que conmociona al mundo, el misterioso titiritero que la manipula tras bambalinas... Sí, puedo con eso. Que nadie diga que no puedo cambiar de actitud cuando la situación lo requiere.

“También hay un montón de rumores turbios sobre ella”, continúa Skel. “Sí, sí, como que tiene vínculos secretos con esa organización del Jardín de las Sombras...”

Skel interrumpe a Po apresuradamente. “Vaya, no ... “Es esa época del año en la que la gente que reprobó demasiadas asignaturas empieza a buscar una salida”, dice Skel. “No los desaparecieron. Probablemente solo se escaparon. ¿Qué tal vas con los créditos, Po?”



“Urgh... Apenas estoy a salvo. ¿Y tú, Skel?” “C-creo que lo estoy haciendo bien. ¿Y tú, Cid?” “Probablemente... ¿bien?”

“B-bueno, oye, vamos nosotros. Parece que todos vamos a pasar de curso”.

“S-sí, claro, sin duda”, tartamudea Po. “Sí”.

“Por cierto, ¿qué quieren hacer ahora?”, pregunta Skel.

“Hoy solo fue la ceremonia de inauguración, así que no tenemos clases”, dice Po. “Podríamos ir a jugar a las cartas en la residencia”.

“Espera, ¿a las cartas?”, pregunto.

“¡Sí, mirad lo que acaba de publicar Mitsugoshi!” Con una sonrisa de oreja a oreja, Skel saca una baraja de cartas. Es idéntica a las que vi en mi vida pasada. ¿En serio han empezado a producirlas en masa?

"Nos las dio Nina", explica Po. "¡Vamos a jugar a Presidentes, al póker o algo así!"

"Será la primera vez que Cid juega a las cartas, ¿verdad?", le pregunta Skel a Po. "Vamos a demostrarle lo cruel que puede ser el mundo de las apuestas".

"Je, je, je... En ese caso, tiene que ser póker. Podemos sacarle todo lo que tiene".

¿Póker, eh? Lo más probable es que juguemos al Texas Hold'em. Les enseñé las reglas a las Siete Sombras hace mucho tiempo, y recuerdo haberlas dejado llorando después de sacarles todo lo que tenían. Ah, los buenos tiempos. Estaba teniendo la amabilidad de enseñarles lo cruel que puede ser la sociedad, así que pensé que era justo que me pagaran por mis servicios... pero empezaron a ser terriblemente buenos, así que decidí dejarlo mientras iba ganando.



Esta parece una oportunidad de oro, así que decido cobrarles a Skel y Po por un curso intensivo.

Me crujo los nudillos. "Bueno, venga. ¡Qué ganas de ver lo cruel que es este mundo de apuestas tuyo!"

Skel sonríe. "Jugaremos diez veces más de lo habitual. Tío, ya siento que mis bolsillos están más llenos".

Po asiente. "Ya sabes lo que dicen de los ingenuos y su dinero". "Je..."

Uy, casi me río en sus caras. Rápidamente me tapo la boca con la mano.



Terminamos jugando al póquer en mi habitación.

El sol ya se había puesto, y Po ya estaba mirando al techo con la mirada perdida tras perder todo su dinero.

Agarro un buen puñado de fichas... "Subo".

"Rrgh... A-all in".

Dicho esto, Skel toma su misero montón de fichas y se lo juega todo.

Igualo, por supuesto.

"Bwa-ja-ja... Caíste en mi trampa". Skel me enseña su mano, regodeándose todo el rato.

"Vaya, qué buena mano".

"Lo siento, Cid, pero ya he descubierto todas tus señales. Aquí es donde empieza mi gran remontada..."

"No, ya hemos terminado". "¿Eh?"



Le muestro mi mano. "Ni hablar... ¿En serio tienes un trío? Po y yo entrenamos muy duro, y nos aplastaste como papel..."

"Puedo seguir si pido un préstamo", murmura Po con delirio. "Ese era mi presupuesto de comida del mes. Si no lo recupero, estoy perdido..."

"Muy bien, hora de pagar."

Después de cobrar mis ganancias del dúo desesperado, los echo al pasillo.

"Lo siento, pero si están sin blanca, no me sirven para nada."

Dicho esto, les cierro la puerta. "¡Maldita sea, les pagaremos por esto!", les oigo gritar desde afuera. "¡Hagamos trampa la próxima vez para asegurarnos de que lo enterremos de verdad!"

Si así es como quieren jugar, con gusto les hago trampa. Cuando hago trampa de verdad, ni siquiera Alfa puede descubrirme. Después de guardar mis ganancias en mi Cofre

de Guerra de la Eminencia en las Sombras, apago las luces y me tomo un momento para escuchar los sonidos de la noche. Entonces grito hacia la oscuridad que hay tras mi ventana:

"Disculpen la espera, ya pueden pasar". "...Mm".

Con una respuesta apagada, una chica aparece como de la nada. Su habilidad para esconderse es de primera.

Has perfeccionado tu talento, Zeta.

La chica es una esbelta teriántropa vestida con un traje negro azabache. Sus ojos, de un morado gélido y felinos, me miran fijamente. "Cuánto tiempo sin vernos, Maestro".

"Sí, hacía tiempo". "Eres un poco más alta".

"¿De verdad?"

"Mm". Asiente con energía y me ofrece un pescado seco. "Para ti". "¿Qué es?"

"Es caballa". "Eh".

"Lo he traído del mar". —Vaya, eso está muy lejos.

—Está extragrasita. La mejor caballa de la temporada. —¿De verdad?

Zeta es una teriántropa felina y la sexta miembro de las Siete Sombras. Es bastante inteligente para ser una teriántropa, y tiende a ser distante y parca con sus palabras. Es básicamente el polo opuesto de cierto perro que conozco.

Después de tomar la caballa seca, Zeta me mira como un gato esperando su cena.

—Gracias —digo—. La asaré y me la comeré más tarde. —Mmm.

La cola dorada de Zeta se mueve con un toque de alegría.

—Bueno... —Pongo cara seria—. ¿Ha habido algún avance en... el asunto en cuestión?

Al oír mi pregunta, sus ojos felinos brillan de orgullo. —El Culto ha estado actuando como se esperaba.



—Mmm. Me acerco a la ventana con una copa de vino en la mano, y Zeta se acerca rápidamente y la llena de vino. Como siempre, sus movimientos son limpios. A Zeta le encanta jugar a las espías. Siempre se le ha dado bien esconderse e infiltrarse.

"Están restaurando el brazo derecho", me dice. "Ya veo".

"Se están quedando sin Perlas de Diablo. Así empezó todo".

"Tiene sentido".

"El brazo derecho sellado está en las ruinas del campus". "Me lo imaginaba".

"Están entrando en pánico. Temen que interfiramos". "Eso entra dentro de lo esperado".

"No queda mucho tiempo. Seguro que se mueven".

Zeta me mira como si esperara órdenes. En algún momento, extendió unos documentos escritos en escritura antigua sobre mi escritorio... pero no puedo leer ni una palabra.

"¿Alguna novedad sobre los estudiantes desaparecidos?"

"Todavía no".

"Ya han sido cuatro..." "Cierto". "Eso no será suficiente." "No."

Las dos miramos por la ventana las luces del dormitorio de chicas, entrecerrando los ojos para que parezca que buscamos algo.

"Va a haber una quinta víctima."

"Bien." Zeta me mira. "¿Qué hacemos?"

"...Nada." "¿Estás seguro?"

"Concéntrate, Zeta." "Mm... ¿En qué?"

"En el futuro... y en lo que necesitaremos después." "...Si esa es tu voluntad, Maestro."



El ambiente en la sala es solemne. Añadir esa sección improvisada sobre los estudiantes desaparecidos, para darle más realismo, fue un buen trabajo, si me permiten decirlo.

La historia es la siguiente: Todo parece tranquilo en la academia, pero entre bastidores, el Culto de Diablos está llevando a cabo un complot diabólico. Zeta y yo nos miramos fijamente, satisfechos de estar en la misma página.

Asiento, y Zeta también asiente. “Déjame a mí, Maestro. Me aseguraré de concentrarme.”

Con una ráfaga de viento, se desvanece en la noche.

Antes de hacerlo, sin embargo, hace un movimiento superfluo. No creas que no me di cuenta de que me estabas frotando esa cola dorada por toda la cama, chica.



"Maldita sea, Zeta, te dije que dejaras de mancharme las cosas". Le quito el pelo y miro al cielo nocturno.

"¿Estar en la oscuridad eterna, o despertar de la eternidad...?", murmuro.

Se está haciendo bastante tarde, así que decido irme a la cama. Apuesto a que mañana me despertaré sintiéndome como un millón de dólares.



“¿Lo juro, voy a matar a ese niño!”

Claire Kagenou infla las mejillas en su habitación, en el dormitorio de chicas. “¿Cuántas promesas rompes antes de ser feliz, Cid? Se suponía que íbamos a ir juntos a casa durante las vacaciones de invierno...”

La luz de la lámpara ilumina su perfil. Parece profundamente enfadada y, por alguna razón inexplicable, lleva un collar de metal.

“Voy a matarlo. Voy a matarlo. Volverás conmigo durante las vacaciones de primavera aunque tenga que arrastrarte a patadas y gritos.”

El collar tintinea mientras le da vueltas. Tras asegurarse de que el cierre esté bien cerrado, sonríe.

“La próxima vez no te escaparás.” Entonces hace una mueca.

“ ”

El collar cae al suelo con un golpe sordo. “Mi mano derecha... Me palpita...”



Hace una mueca y se aprieta la mano. “¿Pero por qué? Ha estado tan tranquilo últimamente...”

Desde el día en que apareció el círculo mágico, le ha dolido la mano de vez en cuando. Sin embargo, últimamente ha desaparecido casi por completo.

“¿Qué pasa? Quiero respuestas, Aurora.”

Sigue haciendo preguntas, pero Aurora no ha respondido ni una sola vez desde aquel primer día. Claire a veces se pregunta si solo lo soñó todo, pero ha visto el círculo mágico grabado bajo las vendas de su mano.

Abre el cajón de su escritorio y extiende una serie de papeles sobre la mesa.

“He estado investigando. Este círculo mágico en mi mano aparece en documentos sobre el demonio Diablos.”

Efectivamente, el círculo que aparece en los papeles es idéntico al que tiene en su mano derecha.

“¿Qué significa? ¿Qué conexión hay entre Diablos y yo? ¿Qué me está pasando? Por favor, tienes que decírmelo...”

De repente, cree oír algo. Mira a su alrededor. “Espera, ¿qué era eso?”

“...un...”

“¿¿Aurora?! Aurora, ¿eres tú?”

La voz parece salir directamente de su cabeza.

“...un... Es dan...”

Poco a poco, empieza a distinguir las palabras.

“Corre... Es peligroso...”

“¿Eh? ¿Corre?”

Justo cuando una expresión de desconcierto cruza el rostro de Claire, oye el sonido de algo crujirse.



“¿¿Qué fue eso?!”

Su campo de visión se hace añicos cuando el mundo se derrumba como un espejo roto.

Intenta agarrar su escritorio, pero también se hace añicos.

Un nuevo mundo emerge de detrás de las grietas. “Esta es... mi habitación, ¿verdad?” Está en su habitación. De eso está segura. Sin embargo, hay una extraña niebla blanca flotando en el aire. Todos los ruidos externos suenan distantes, y solo puede oír el sonido de su propia respiración. No, espera, oye un leve roce de ropa a sus espaldas.

"Buen intento."

Actúa con rapidez, girando y dándole un codazo en la mandíbula a su posible agresor de un solo golpe.

"¿Uf!"

Las rodillas del atacante ceden, pero apenas logra mantenerse en pie. Sin embargo, pronto desearía no haberlo hecho. Su rostro está a la altura perfecta para que Claire le golpee la rodilla, y ella hace exactamente eso.

"Le robé ese truquito a Cid."

La falda de su uniforme ondea con el movimiento.

El hombre se desmaya y se desploma en el suelo. Claire no lo reconoce. "¿Quién es este tipo?"

Claire se agacha e intenta registrar al hombre. Sin embargo, en cuanto lo hace, su cuerpo se hace añicos.

"¿Qué...? ¿Otra vez esto?!"

El hombre desaparece sin dejar rastro.

"¿Qué pasa? ¿Hola?! ¿Hay alguien ahí?!" Claire sale al pasillo y abre la puerta de la habitación contigua. Sin embargo, su compañera de clase no está por ningún lado. Intenta abrir la puerta de al lado, luego la siguiente, pero no encuentra a nadie. No hay nadie.



La única persona que queda en el mundo es Claire.

"No lo entiendo... ¿Oye, Aurora, sé que estás ahí!" "No, no estoy", responde con enfado.

"Sí que estás. No es momento para bromas".

"Te dije que corrieras, ¿sabes?"

"Oye, no me echas la culpa. No me avisaste con suficiente antelación".

"No quería decir nada".

"¿Disculpa?! ¿Estoy en peligro!"

"Bueno, tengo mis propias circunstancias".

"¿Circunstancias como cuáles?"

"Como que no quería involucrarte". —¿Bueno, quizá deberías haber pensado en eso antes de ponerme esta cosa! —grita Claire, mirando fijamente el círculo mágico en su mano.

"Eso fue para protegerte."

"Lo sé, pero... al menos podrías explicar por qué lo hiciste."

“Lo pensaba. Pero luego no pude.”

“¿Qué quieres decir?” “Te está protegiendo.” “¿Quién...?”

“Quiere protegerte, alejarte del peligro. Por eso no puedo decirte nada.”

“Te pregunté esto la última vez, pero ¿quién es ese tipo misterioso del que no paras de hablar? Desde mi punto de vista, no hay nadie que me proteja.”

“Eso no es cierto en absoluto. Te ha estado protegiendo todo este tiempo. Siempre lo ha hecho y siempre lo hará. De hecho, me da un poco de envidia.”

“Voy a decirlo una vez más”, le dice Claire a Aurora, enfadándose visiblemente. “No sé de quién estás hablando, pero no tengo intención de dejar que nadie me proteja.” Y está bien. Puedes seguir ignorante, siempre y cuando estés a salvo. Estoy segura de que eso es exactamente lo que él desearía...



¡Basta de tonterías! ¡Nunca pedí eso!

Hay un dejo de disgusto en la voz de Aurora. "Me temo que no puedo decir nada más. Tengo una gran deuda con él".

"Te juro que te voy a hacer hablar". "¿Y cómo piensas hacerlo?" "Eh..."

Claire se queda en silencio. ¿Qué puede hacer para amenazar a alguien que solo existe como una voz en su cabeza?

"Eh... Bueno, gritaré a todo pulmón hasta que me digas lo que quiero saber".

"Date por vencido".

"Dejaré de hablarte para siempre".

"Adelante".

"Voy a... difundir rumores desagradables sobre ti".

"¿Y qué?"

Claire se muerde el labio y se enfurruña. ¿Ya terminaste?



Oh, ni siquiera he empezado a frustrarme contigo.

No te preocupes. Te diré cómo salir de aquí.

¿Qué significa "aquí"?

Es un secreto.

¡Ay, muérdeme!

Para empezar, tienes que seguir recto.

No.

Si no, quedarás atrapado aquí para el resto de tu vida.

De acuerdo, de acuerdo, de acuerdo. Me voy.

Bien, exactamente así. Ahora gira tres veces.

¡Perdón, ¿qué?!

Es broma.

Un día de estos, te asesinaré.



La chica de cabello oscuro avanza a grandes zancadas hacia el mundo de niebla. Tras ella, la imagen de una mujer de ojos violetas superpuesta a ella es apenas visible.

Traducido por:

ငါနာမ - RexScan